



ROMANCE

BURLESCO,

DE LA SOLEMNE VENIDA DE LA QUARESIMA à esta Ciudad de Valencia. Y se dà cuenta del gran recibimiento que fueron à hazerle à la Torre de Espioca todos los que venden en el Mercado, Trenque, y Pescaderia de esta Ciudad.

AL mundo pido silencio,
 abran todos las orejas,
 aunque sea media vara,
 para que mejor entiendan
 lo que mi pluma declara;
 à las personas discretas,
 à los bobos, y à los sabios,
 à quienes pido me atiendan;
 En fiestas se despoblava,
 por calles, y callejuelas,
 por las plaças, y arrabales,
 la gran Ciudad de Valencia;
 celebrando los tres dias
 que traen las Carnestolendas;
 quando, sin saber por donde,
 entrò turbada vna vieja,
 diciendo con grandes gritos:
 Señores alerta, alerta,
 porque yà dentro de casa
 tenemos à la Quaresma.

Divulgòse la noticia,
 y al instante se congregan
 Toñineros, Pescadores,
 los Chocolateros, y entran
 Legumbreros, y Hortelanos,
 y tambien las Verduleras,
 y otros Oficios que tienen
 su ganancia en la Quaresma,
 y decretan al instante,
 capitulan, y conciertan,
 de salir à recibirla
 con ostentacion, y fiesta,
 con musicas, y con salva,
 y con aplauso; y ordenan
 de llevarle vn gran regalo;
 para que propicia venga.
 Cada qual de los Oficios
 ofreciò, para la ofrenda,
 de aquello en que cada qual
 tenia su trato, y tienda.



Primeramente ofrecieron
cien quintales de pimienta
redonda, y de pimenton;
clavos, azafran, canela,
y sal, fueron los talegos
passados de ciento y treinta;
azeite, miel, y vinagre,
azeitunas Cordovesas
adobadas, y tambien
de Sevillanas, se cuentan
vn sin numero de arrobas,
de libras, de onças, y medias.
Ofrecieron puerros, ajos,
coliflores, tambien verças;
nabos, rabanos, cebollas,
lechugas, cardos, y azelgas,
cenaorias, y escarolas,
peregil, y yerva buena,
havas, alubias, garvanços,
arberjos, arroz, lentejas,
semola, fideos, passas,
higos, y luego se acercan
chochos, azucar rosado,
los bizcochos, y gragea,
rosquillas de mazapan,
sequillos, y azucar piedra,
lindos tallos de lechuga,
confitadas berengenas,
calabaçate, bocados,
chocolate, y luego entran
los vinos mas delicados,
y famosos que se encuentran,
el Ocañas, el Esquivias,
Ribadavia, Cariñena,
Yepes, Peralta, Canarias;
y amás desto se ostenta
la multitud de pescados,
como son rachada, y sepia,
los gatos, y las langostas,
el reig, y bogas, y aun llevan

besugos, barbos, anguilas;
congrios, y sardina fresca,
y otros pescados, y pezes,
que en estos mares se pescan.
Y para que ver podamos
quan ostentosa es la ofrenda;
ducientos mulos cargaron,
cien carros, y seis galeras,
y amas desto cien borricos
de estos que van en las requas.
Disputose yá salir,
y con las galas mas buenas
que tenian se previenen
à darle la enhorabuena.
Vino vna posta, que dixo,
que yá estava su Excelencia
en la Torre de Espioca
descansando, porque quieta
quiere estar hasta la entrada,
que espera que presto sea.
Martes, despues de comer,
à recibirla se aprestan,
con grande acompañamiento
de fusiles, y escopetas,
de chuzos, y de alabardas,
lanças, picas, y aun de flechas;
de pistolas, y trabucos,
de caxas, y de trompetas.
Por las cuestras, y barrancos,
por caminos, y por sendas
toda la tarde caminan,
sin hallar à su Excelencia.
Finalmente, al dar yá vista
à la Torre Espioqueña,
se les hizo yá de noche;
y sabiendo la Quaresma
que la iban à recibir,
como no es nada sobervia;
antes menosprecia al mundo,
sus tesoros, y riquezas,

tomò

comò distinto camino;
por otra distinta senda,
y dexandolos burlados,
confusos, llenos de pena,
à las doze de la noche
en punto se entrò en Valencia:
La familia que traia
era grande, illustre, y buena;
por Camarera traia
à la santa penitencia,
rodeada de filicios,
ayunos, vigilijs, penas,
de disciplinas, y açotes,
y de pesadas cadenas.
Traia quatro mil Pages,
Lacayos mil y quarenta,
Escuderos mil y vno,
Mayordomos mil y treinta;
Dueñas, mas de tres, y ciento.
Y por fin de todo lleva
vna procesion de Frayles,
de todas Ordenes entran
predicando la Mission
por las Parroquias, y Iglesias:
Al punto mismo que entrò
fueron las Carnestolendas
al olvido, y no se oyeron
musicas, bayles, ni fiestas.
Los que a recibirla fueron
se bolvieron à Valencia;
à la Quaresma buscaron,
y no encontraron con ella,
porque ninguno la vea,
y anda por toda la tierra.
Se bolvieron à sus casas,
y sobre partir la ofrenda
huvò puñadas, cachetes,
mogicones, y aun nos resta,
ladrillaços, estocadas,
carabinas, y escopetas.

Vino à este tiempo vn Corchete
pidiendo paz, fuera, fuera,
respeten aquesta vara,
à la Justicia se tengan.
Pero viendo que el sombrero
de vna pedrada le truecan,
tratò de dexar el sitio,
metiendo à buen passo espuelas:
Vino segundo Alguazil
con vna orden expressa,
en que se manda se dè
à Don Gaznate la ofrenda.
Aqui fue segundo choque,
porque se duda qual sea
el gaznate à quien le toca;
y ya la noticia extensa,
concurrieron al instante
vna caterba de viejas,
otra caterba de viejos,
de pobres otra caterba,
vnos cojos, otros tuertos;
mancos, y tullidos llegan,
los potrosos, y los ciegos:
y al fin concurriò à la feria
la gente de fotanilla
arrojando consequencias;
terciado al ombro el manteo,
vozeando: A fuera, à fuera.
Arca dixo vn Estudiante,
y empezó à bolar la piedra,
los quixarros, los peroles,
los ladrillos, y las tejas.
Los ciegos dizen: Piedad,
dexennos salir à fuera;
mas los mancos, y tullidos
à la fagina se acercan,
garrotes van por los cascós;
palos van por las cabeças,
sopapos por los carrillos,
y por los lomos muletas.

Aqui



Aquí de Dios, dize vno;
otro, Christo me defienda;
vno clama, otro chilla,
tenganse, que me derriengan;
otro dize: Que me ahogan;
otro vota, otro reniega:
y al fin, en cosa de vn Credo
los carros, y las galeras,
y los bagages quedaron
à la Luna de Valencia,
por que quedaron tan limpios;
que no quedò ni vna seña.
Vino à este tiempo vna Escolta,
toda de gente de guerra,
à apagar el combate,
mas fue vana diligencia,
por que en vn punto escapò
cada lobo por su senda.
Averiguòse el origen
que tuvo aquella pendencia,
y se supo, que gritando
el dia de antes la vieja,
fue causa que à recibir
à la Quaresma salieran
con aquel regalo, siendo
escandalo de Valencia.
Mandaron que la buscasen;
y despues de diligencias,
que se hizieron exquisitas
por barracas, y escaletas,
la hallaron en vna ermita,
por otro nombre taberna,

que la Doctrina Christiana
mostrava à la Tabernera.
Mandan la aprisionen luego;
no ay ninguno que se atreva,
por que despide vn olor,
que derriba à quien le llega.
Finalmente la prendieron,
y luego en la carcel puesta,
tomada la confesion,
luego al instante decretan;
que por loca, escandalosa,
sea partida la vieja,
y la particion se haga
à mediado de Quaresma.
La vieja gime affigida,
y en la carcel està presa,
hasta que se llegue el dia;
que se dize de la vieja.
Esta es, Señores, la entrada
que nos hizo la Quaresma,
el presente que le hizieron,
tambien el choque, y pendencia;
sobre qual sea el gaxnate,
y la prision de la vieja.
Dexemosla en la prision
entre lastimas, y penas,
hasta que salga al cadalso
à que la partan; que es fuerça,
que la sentencia yà dada
se execute con violencia,
pues el delito lo pide,
y los niños lo descan.

F I N.